

principio el Autor se propuso investigar aspectos histórico-teológicos de la doctrina trinitaria de Basilio de Cesarea en su controversia contra Eunomio. Durante la lectura de las fuentes literarias se encontró Hübner con el escrito de Pseudo-Atanasio *Contra Sabellianos* (PG 28, 96-121), olvidado por la investigación moderna por considerarlo un plagio de la Homilía 24 de Basilio. Hübner descubrió que la relación de dependencia es, en cambio, inversa y se interesó por averiguar el autor del escrito falsamente atribuido a Atanasio. Así concluyó que la autoría debía de atribuirse a Apolinar de Laodicea, uno de los autores que en materia trinitaria más ha influido en Basilio, y también concluyó que el adversario a quien Apolinar se dirigía era Fotino y no exactamente Sabelio. Hübner postula incluso la hipótesis de que los libros IV y V *Contra Eunomium* del Pseudo-Basilio son, en realidad, atribuibles a Apolinar.

El libro no presenta sin más el texto del *Contra Sabellianos* contenido en la edición de Migne, sino que introduce correcciones críticas y lo acompaña de una traducción alemana. Detallada y paciente es la comparación textual entre esta obra y la Homilía 24 de Basilio. A este análisis filológico-literario se añade un estudio comparativo de la doctrina trinitaria de Apolinar y de Basilio. También se abordan las influencias de este tratado de Apolinar en distintas obras de San Basilio.

Hübner piensa acertadamente que, para lograr sistematizar el pensamiento teológico de Basilio, deben tomarse como punto de partida sus propias fuentes e influencias: Eusebio de Emesa, Melecio, Basilio de Ancira, Atanasio y especialmente Apolinar. Este trabajo constituye una importante aportación para sistematizar el pensamiento teológico de Basilio, tarea ésta

que sólo se puede abordar correctamente con estudios literarios previos de la obra del gran Capadocio.

A. Viciano

HISTORIA DE LA IGLESIA

H. MCKENNIE GOODPASTURE (ed.), *Cross and Sword. An Eyewitness History of Christianity in Latin America*, Orbis Books, Maryknoll, New York 1989, 314 pp., 15 x 23,5.

Con el sugerente título de "La Cruz y la Espada", el A., Profesor de Historia de la Iglesia y estudios misiológicos del Union Theological Seminary de Virginia, recoge algunos textos para escribir la historia de la Iglesia en América Latina. La obra abarca todos los diferentes periodos que comprenden la historia de este Continente desde Cristóbal Colón hasta el momento actual.

El A. divide su libro en tres partes con 14 capítulos. Los títulos de las partes son: I. El cristianismo hispánico de las Indias (1492-1808); II. La agonía del cristianismo colonial y la presencia protestante (1808-1962); III. La Iglesia y la liberación Latinoamericana. Cada una de las tres épocas que comprende el conjunto de la obra viene precedida por una breve introducción orientativa para el lector. Prevalece un tono crítico en cada una de ellas.

La oportunidad del libro ante la celebración de los 500 años de Cristianismo en América Latina, queda patente en el conjunto de la obra. Conviene destacar, sin embargo, para que el lector no se confunda, que el A. del libro ha olvidado en ocasiones un criterio histórico fundamental: que los hechos aun cuando se divulguen, deben ser históricamente verdaderos, y que no es

lícito ni honesto alterar la verdad histórica, para hacerla más “sugestiva” a un público ansioso de revelaciones espectaculares...

J. A. Vázquez

Emilio BARCENA DE LA FUENTE, *Cien Años de Cristianismo Mediorienta (1632-1732), en los escritos inéditos de Andrés de Montoya, ofm (1674-1734)*. Franciscan Printing Press (“Studia Orientalis Christiana Monographiae, 2”), Jerusalem 1989, 389 pp., 17 x 23,5.

El personaje central de este libro, Andrés de Montoya, O.F.M., nació en Plasencia (Cáceres) en 1674, se formó en el Colegio de Abadía (Cáceres), ejerció su primera actividad apostólica en Sahagún (León) y en 1714 se dirigió a Tierra Santa en calidad de cronista y misionero.

Estamos en la fase más importante y documentada de su vida. Desde los primeros momentos se dedicó a preparar la Crónica de Tierra Santa (1632-1700), fuente de valor inapreciable, todavía inédita. En los años 1717-1719 desempeñó el cargo de Comisario de la Custodia de Tierra Santa en Constantinopla ante la Sublime Puerta, consiguiendo permiso (3 marzo 1719) para restaurar la cúpula de la iglesia del Santo Sepulcro, que amenazaba ruina, logrando en poco tiempo lo que nadie había logrado.

El 25 de febrero 1719 fue nombrado procurador general de Tierra Santa. Se trasladó a Jerusalén y terminó rápidamente la restauración de la referida iglesia. La cúpula quedó completamente reconstruida el 13 de diciembre del mismo año, no sin vencer obstáculos de todo tipo. Reparó también la basílica de la Natividad de Belén y los conventos de San Juan, Naza-

ret, Monte Tabor y San Salvador.

Por manejos del embajador francés en Constantinopla, fue destituido del cargo de procurador (1720). Herido en su honor, fue a Roma, se justificó y fue reintegrado en su puesto. Pero, cansado de tanta lucha, renunció al cargo (abril 1725). Los últimos años de su vida (1725-1734), los pasó oscuramente en los conventos de Plasencia y Béjar.

El A. no olvida el blanco de su libro: estudiar el Cristianismo en el Oriente Medio, sobre todo en Tierra Santa. A ello dedica los cuatro últimos capítulos. Uno de los aspectos más llamativos es el relativo a las conversiones. En el apéndice se editan a la letra o en extracto 75 documentos.

Este breve resumen no da una idea de la riqueza informativa del libro, fruto de una amplia exploración en numerosos archivos y bibliotecas de España, Italia, Portugal y Tierra Santa. Las sorpresas saltan casi en cada página.

J. Goñi Gaztambide

Urs ALTERMATT, *Katholizismus und Moderne. Zur Social-und Mentalitätsgeschichte der Schweizer Katholiken im 19. und 20. Jahrhundert*, Zürich, Benziger Verlag, 1989, 469 pp., 7 mapas, 14 x 22.

Desde avanzados los años 60, el A. se ocupa del catolicismo suizo en los siglos XIX y XX. Con el tiempo ha ido cambiando el arranque, el método y la temática. En un principio se interesó ante todo por los aspectos del catolicismo social y político. Después saltaron al primer plano los problemas de identidad católica. Seguidamente pasó a la historia social, de las mentalidades y de la cultura. Por último, le fascinó el concepto de “Historia total”. Todo ello ha tenido como consecuen-